

"ESO QUE TU QUIERES"

4

P

PALABRA DE VIDA

"Que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Mc 14,36)

en profundidad...

Jesús nos enseña que el Padre tiene un plan de amor sobre cada uno de nosotros, que nos ama y, si creemos en ese amor y correspondemos con nuestro amor -esa es la condición-, él hace que todo redunde en bien. Para Jesús nada sucede por casualidad, ni si quiera la pasión y la muerte.

Y luego vino la Resurrección



www.teens4unity.net

El ejemplo de Jesús tiene que ser luz para nuestra vida

Todo lo que nos pasa, lo que sucede, lo que nos rodea y también todo lo que nos hace sufrir lo tenemos que saber interpretar como voluntad de Dios que nos ama, o algo que él permite sin dejar de amarnos.

Por eso todo tendrá sentido en la vida, todo será extremadamente útil, incluso aquello que a primera vista nos pueda parecer incomprensible y absurdo.

La voluntad de Dios es su voz que nos habla y nos invita continuamente, es el modo con el cual él nos expresa su amor, para darnos su plenitud de Vida.

Si se vive así, todo puede cambiar en nuestra vida.

En lugar de relacionarnos solamente con los que a nosotros nos gusta, podemos relacionarnos con todos los que la voluntad de Dios pone a nuestro lado.

En lugar de preferir las cosas que más nos gustan, podemos interesarnos por las que la voluntad de Dios nos sugiere y preferirlas.

Estar completamente volcados en la voluntad divina de ese momento ("lo que tu quieres") nos llevará por consecuencia a desapegarnos de todas las cosas y de nuestro yo ("no lo que yo quiero"), desapego que uno no busca por sí mismo, porque se busca sólo a Dios, pero que se encuentra de hecho.

Entonces la alegría será plena. Basta sumergirse en el momento que pasa y realizar en ese momento la voluntad de Dios

Como le pasó a:
Lorenz - Alemania



Un día vine a saber que mi madre tenía que hacerse un examen médico. Nada especial. Pero yo estaba muy preocupado, porque mi tía hacía poco que se había enfermado de cáncer y mi abuela se había muerto por la misma enfermedad. Los días de espera de los resultados fueron tremendos para mí. **Era muy difícil no tener ninguna seguridad.**

Además mi madre no quería hablar del tema, me decía sólo que todo iría bien. Y sin embargo dentro de mí, con mi fantasía, veía todo lo contrario. Me preguntaba: ¿y si también a ella le encuentran la misma enfermedad? En aquel tiempo no frecuentaba mucho la Iglesia, "no me decía mucho". Había otras cosas a las que daba más importancia. Pero con la inseguridad de esos días volví a rezar. Después de mucho tiempo volví a decir las oraciones de la noche y rezaba por mi madre y por toda la familia. **Sentía fuerte la presencia de Jesús y podía darle mi dolor. El dolor permanecía pero volvió la capacidad de amar.**

▶ Mi compromiso...

Dar una sonrisa, realizar bien la tarea que me fue confiada, esa actividad que organizar. Amemos a quien sufre a nuestro lado, y recemos por ellos.

